

MISIONES JESUITAS



Hacia el año 1767 el escenario se modificaría ya que estaban imperando las misiones de los jesuitas. Carlos III, molesto por su resistencia al poder real más las numerosas acusaciones de que era objeto la Compañía de Jesús, se dispuso a proscribirla y expulsar a todos sus miembros de los dominios españoles.

En la ciudad de Guadalajara el trámite se desarrolló sin mayores contratiempos. Fue muy sencillo, el día 25 de Junio, de acuerdo a las disposiciones del Gobernador, se detuvo a los 12 jesuitas que se encontraban en la ciudad y al día siguiente se les envió a Veracruz, donde fueron embarcados con destino a Italia.

Después siguieron los jesuitas de lo que hoy son los estados de Nayarit, Sonora, Sinaloa y California. Los franciscanos ocuparon el lugar de los jesuitas.



DENSIDAD POBLACIONAL

El número de poblaciones había descendido en los años de guerras y hasta mediados del siglo XVII, Nueva Galicia presentó un considerable crecimiento que se acentuó a partir de 1720, y más aún después de 1760.

Siempre se conservó la misma proporción entre los diferentes tipos de habitantes que, al comenzar el siglo XIX, se manifestaba con estas cifras:

Una tercera parte de indios, (172,676),

Otra de españoles peninsulares y criollos (164,420)

Y el resto, negros, mestizos, mulatos y demás castas (179,720).

En el año 1713, la cantidad de habitantes en Guadalajara era de 7.000; para el año 1738, ese número había aumentado considerablemente y se estima que había alrededor de 12.000 habitantes. Esta cifra siguió aumentando, así hubieron 20.000 a mediados de siglo y casi 35.000 al comenzar el siglo XIX.